

# LA PROBLEMÁTICA PERSONAL DEL ESTUDIANTE COMO FACTOR DETERMINANTE EN SU APROVECHAMIENTO ACADÉMICO

A. Arenas González<sup>1</sup>  
L. O. Miranda Cordero<sup>2</sup>  
H. G. Serrano Miranda<sup>2</sup>  
Y. Minami Koyama<sup>2</sup>

## RESUMEN

Con base en las experiencias que han tenido los autores de este artículo con alumnos que presentaron problemáticas personales, y que fueron atendidos por personal especializado en psicología, se ha observado que su desempeño académico mejora. En esta ponencia se propone asignar aquellos alumnos que presentan bajas calificaciones en el examen diagnóstico a profesores con mayor experiencia, con alto grado de empatía con los alumnos y con una real vocación de servicio. Conviene que dichos profesores sean aquéllos con mayor experiencia académica, tolerantes, capaces de promover las expresiones artísticas, la creatividad y las disciplinas humanísticas, que faciliten la comunicación y los enlaces reflexivos indispensables. Ellos podrán recomendar a los alumnos que manifiesten problemas personales con profesionales especializados, para ser atendidos oportunamente, por medio de un programa de vinculación para mejorar su desempeño escolar.

## ANTECEDENTES

Desde 1989, en la Facultad de Ingeniería de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) se han instaurado diversos programas de apoyo para mejorar el aprovechamiento escolar de los alumnos, como son los programas de tutorías y de cursos propedéuticos.

Los autores, además de tener a su cargo alumnos de los primeros semestres, tienen experiencia tanto en la impartición de cursos propedéuticos remediales, como en el servicio de tutoría, incluyendo a alumnos del Programa de Alto Rendimiento Académico (PARA).

A pesar de que dichos cursos propedéuticos estuvieron vigentes durante varios años, los resultados obtenidos no fueron los deseados, ya que el aprendizaje posterior de los alumnos no mejoró significativamente, pues los indicadores académicos no cambiaron de manera favorable.

Dado que el bajo rendimiento académico persiste, conviene atacar la problemática desde diversos ángulos ya que de no hacerlo, se tienen implicaciones serias, tales como el rezago y la deserción académicas con altos costos sociales, así como la inversión de recursos en acciones de las que no se obtienen los resultados deseados.

### Objetivo general

Abatir el índice de reprobación y deserción de los alumnos de los primeros semestres de la Facultad de Ingeniería, atendiendo principalmente aquéllos que presenten alguna problemática personal que les impida tener un adecuado desarrollo académico, y de los alumnos que tengan antecedentes escolares deficientes.

### Objetivos particulares

Contar con elementos de investigación social que permitan a los docentes de ingeniería, sensibilizarse a la problemática personal de sus alumnos, haciendo énfasis en que el bajo rendimiento académico no necesariamente es por falta de antecedentes.

---

<sup>1</sup> Profesor de asignatura y Técnico académico, Facultad de Ingeniería, UNAM

<sup>2</sup> Profesores de carrera, Facultad de Ingeniería, UNAM

Contrastar la rigidez de los métodos de investigación tradicional con métodos alternativos de investigación social que arrojan buenos resultados, para quitarse el estereotipo de que únicamente los hechos observables, mensurables y reproducibles tienen validez científica.

## **MARCO TEÓRICO**

De acuerdo con Augusto Comte, la familia es el núcleo de la sociedad, es “como una unidad de personalidades interactuantes que forman un sistema de emociones y necesidades engarzadas entre sí, de la más profunda naturaleza” [1]; del buen estado de la familia, depende la estabilidad emocional, entre otras cosas, de sus integrantes.

Cuando existen eventos traumáticos en el seno familiar, éstos afectan directamente a sus miembros. Por ejemplo, en el caso de una familia con los dos padres, a la muerte no esperada de uno de ellos los roles de cada integrante se ven afectados, pues las tareas realizadas por el progenitor ausente tienen que ser absorbidas por los demás, amén del duelo provocado por la pérdida.

En tanto una familia tenga un desempeño real más armonioso, es posible suponer una estructura de personalidad más sólida de los miembros de ella, que les permita afrontar los diferentes retos que la sociedad les demande. En el caso de la escuela, en tanto menos problemas ajenos a ella tenga un estudiante, las probabilidades de éxito académico se incrementan.

Es muy amplia la gama de tipos de familia a los que pertenecen los estudiantes de la UNAM, pues es posible encontrar desde las más pudientes, económicamente hablando, hasta familias de escasos recursos, o bien alumnos del interior de la República, que no pueden permanecer con su familia para un óptimo desempeño escolar.

Los casos observados y el fundamento de este trabajo, son de carácter cualitativo y no se cuenta, ni se desea contar, con elementos cuantitativos para darle un sustento numérico que corroboren resultados. Freud comenta: “Sería un error creer que una ciencia no se compone sino de tesis rigurosamente demostradas y sería una injusticia el exigir que así fuera. Una tal exigencia es signo de temperamentos que tienen necesidad de autoridad y buscan reemplazar el catecismo religioso por otro de orden científico” [2].

En el campo de las ciencias sociales existen métodos de investigación social de carácter cualitativo, que arrojan resultados científicos, y es en uno de ellos en donde tendrá sustento este trabajo, que es la metodología etnográfica. “El enfoque etnográfico se apoya en la convicción de que las tradiciones, roles, valores y normas del ambiente en que se vive se van internalizando poco a poco, y generan regularidades que pueden explicar la conducta individual y de grupo en forma adecuada” [3].

Con el enfoque etnográfico y con la ayuda de la entrevista abierta y semiabierta, así como con conceptos psicoanalíticos, se desea conocer los resultados que plantean la hipótesis de que el bajo rendimiento académico en la Facultad de Ingeniería de la UNAM, se debe más a una problemática personal del alumno, que a una falta de antecedentes académicos. Por otro lado, lejos de resolver esa problemática, se tiene conciencia del hecho que al tratarla adecuadamente se hace la vida más llevadera, con lo que los alumnos tienen más posibilidad de terminar sus estudios, al mejorar su aprendizaje.

Definitivamente no se toma en cuenta a los estudiantes que no tienen vocación para estudiar ingeniería, y que se encuentran en las aulas de esta Facultad al otorgárseles opciones secundarias a la elección principal, y que en términos generales presentan las deficiencias propias de quien está en una carrera equivocada.

Según la UNESCO, “La familia es reconocida universalmente como una unidad básica de la sociedad. A pesar de los muchos cambios en la sociedad que han alterado sus roles y funciones, la familia continúa dando la estructura natural para el apoyo esencial emocional y material para el crecimiento y bienestar de sus miembros. Además, la familia es una unidad social básica de producción y consumo y, como tal, está en el núcleo del proceso económico. Sus necesidades deben estar estrechamente conectadas con los objetivos de desarrollo económico y social, como un estándar mínimo de progreso”.

En este sentido la familia es la institución que nos enseña las formas de convivencia social más comunes; en el espacio donde se desarrolle la familia, se aprenden normas de conducta y morales que permitirán a sus integrantes asimilarse a la sociedad; la adquisición de valores personales tiene su punto de origen en los primeros años de vida que se lleva en la familia, asimismo durante los primeros años de vida se generan las estructuras psicológicas que influirán de forma contundente en el desarrollo de la personalidad de todo individuo; recordemos la máxima freudiana “infancia es destino”.

Es muy común la existencia de familias que aparentan ser funcionales a miradas externas a ella, pero que en su interior presentan fallas que se ven manifestadas en alguno de sus integrantes, que en muchas ocasiones es el chivo expiatorio, cuando en realidad no es más que la manifestación de lo disfuncional de la familia. Existe un sinnúmero de situaciones que se podrían citar, pero se centrará la atención en aquellos alumnos con los que se ha interactuado. Evidentemente se emplearán nombres ficticios y se comentarán los casos en primera persona, independientemente del autor de la ponencia a quien le haya sucedido.

El caso de Ramona es el siguiente. Se dormía en clase, puede ser que algunos alumnos lo hagan, y no tendría porqué llamar la atención, pero dado que el problema era recurrente, se tuvo que platicar con ella y lejos de llamarle la atención, hubo un acercamiento, con lo cual Ramona se permitió comentar su problemática que consistía en que a la muerte de su madre, su padre se volvió alcohólico, con todos lo agravantes que este problema implica; sentía un particular odio hacia uno de sus hermanos, no le daban las mínimas ganas de regresar a su casa y ponerse a estudiar; aunque aparentemente no tenía problemas para asimilar conceptos, no podía concentrarse, y evidentemente mostraba un bajo aprovechamiento en sus estudios. Ya había asistido a terapias, pero por alguna razón dejó de ir, y tenía que seguir viviendo en este ambiente. Hasta el momento no se ha podido canalizarla adecuadamente.

El caso de Andrea y Maritza es el de dos amigas que procuraban tomar todas las clases juntas, tenían un aprovechamiento muy similar pero no el deseable; al estar a punto de desertar en una de la asignaturas que cursaban, se habló con ellas para que continuaran y concluyeran el curso, propuesta que aceptaron y pusieron en práctica con ciertas dificultades; después de su cambio de actitud trataron de aprovechar más el tiempo. Debido a su cambio de conducta, Maritza está a punto de terminar su carrera, y cada vez que se tiene oportunidad de platicar con ella, menciona con agrado la plática que se tuvo, ya que le sirvió para continuar sus estudios. Andrea se embarazó y abandonó la escuela.

Xenón no acostumbraba hacer tareas; después de detectar esta situación, se habló con él y en principio accedió a comprometerse más con el estudio, aunque la verdad es que presentó cierta resistencia a este cambio de actitud, ya que seguido ingería alcohol en la escuela, acudía con frecuencia a fiestas y no se le veía mejoría en su aprovechamiento escolar. Durante varias semanas se tuvo con Xenón una serie de pláticas, las cuales probablemente tuvieron como resultado la acreditación de la asignatura; lo más interesante de este caso es que Xenón tuvo la confianza para continuar con este tipo de pláticas durante algunos

semestres, en las que se pudo percibir que en su familia el padre había fallecido hace algún tiempo, y que tenía problemas recurrentes con su hermano mayor, al grado de querer llegar a los golpes; sentía que su hermano no ayudaba en las labores del hogar y le desagradaba si estaba en su casa con él.

Un caso extremo lo presentó Ponchito en quien se pudo detectar una transformación drástica en su personalidad en un periodo de año y medio. De alumno muy dedicado al estudio, sereno y cuidadoso con su persona, mostró un súbito interés en las artes marciales y modificó su vestimenta “convencional” al de tipo “dark”. Lo más preocupante de su actitud fue que se inflingía heridas en diversas partes de su cuerpo y manifestaba un notorio deseo de suicidio. Después de platicar con él y su familia, y tomar la decisión de ponerlo en contacto con psicólogos de esta Facultad, se logró que aceptara tratarse en una institución de salud mental. Se percibió que su problema provenía de su hogar, en el que su madre ejercía una gran influencia negativa sobre él. Vale la pena mencionar que este caso tenía más componentes psiquiátricas que psicológicas.

Otro caso es el de Caín, que manifestaba agrado por estudiar ingeniería, porque su pasión era la mecánica automotriz, actividad que había practicado en talleres mecánicos; sin embargo no le encontraba sentido a las asignaturas de Ciencias Básicas porque no llenaban sus expectativas. Luego de sostener una plática al respecto, se le sugirió que se involucrara en el proyecto de construcción de autos prototipo Baja 1000 de la Facultad, para el concurso que año con año se realiza en el país, y en el que participan varias escuelas de ingeniería. Al cabo de un año, Caín estaba feliz y convencido que lo que se enseña en nuestra Facultad es necesario y benéfico para la formación de un ingeniero mecánico. Resaltamos en este caso, que si bien Caín no manifestaba tener graves problemas personales, ya manifestaba desagrado en la atención de algunas asignaturas que cursaba, pero dada la confianza y acercamiento que hubo entre profesor y alumno, se pudieron comentar las inquietudes y perspectivas, tanto académicas como profesionales, que le permitieron ubicarse desde otro punto de vista con relación a su carrera.

## **DESARROLLO**

La intención de este trabajo es analizar y dar respuesta favorable a la problemática de los alumnos que estudian ingeniería por convicción, pero que presentan deficiencias en su aprovechamiento debido a situaciones personales. Es importante resaltar que en relación con los casos mencionados, el conocimiento de la problemática manifestada por ellos se consiguió gracias a la confianza que se logró generar, sea porque se les tuvo como alumnos o bien porque se les atendió en alguno de los servicios de tutoría académica que se proporcionan en esta Facultad.

En su momento cuando en la Facultad se impartían los cursos propedéuticos, se hizo el señalamiento de que los profesores responsables de estos cursos fueran aquéllos con mayor experiencia académica, tolerantes, capaces de promover las expresiones artísticas, la creatividad y las disciplinas humanísticas, que facilitarían la comunicación y los enlaces reflexivos indispensables, para propiciar en los estudiantes la capacidad de mirar y relacionarse con las cosas reales, en lugar de habilitarlos para nombrarlas, contarlas o describirlas. Sin embargo, ocurrió todo lo contrario, ya que dichos cursos sirvieron para contratar a nuevos profesores con objeto de que adquirieran experiencia y posteriormente se incorporaran a los cursos curriculares.

También se manifestó la conveniencia de que los profesores de los cursos curriculares en los primeros semestres tuvieran las características antes propuestas, además de ser

empáticos para que los alumnos se pudieran acercar a ellos y pudieran subsanar en lo posible sus deficiencias académicas.

Se tomaron en consideración a algunos profesores con experiencia en la impartición de asignaturas de los cursos propedéuticos, y en particular en *Técnicas para el Estudio*, en el que se desarrollaron actividades para que el alumno se enfrentara a su problemática personal que le pudiera afectar en su desempeño académico.

Es aquí cuando al impartir tanto asignaturas de los cursos propedéuticos como brindar el servicio de tutoría en los diferentes programas de la Facultad, y al darse un acercamiento por parte de los alumnos, se percibía un aspecto común en aquellos que presentaban bajo desempeño académico, casi siempre en los alumnos de cursos propedéuticos, que consistía en una fuerte problemática personal.

El hecho de verbalizar una problemática libera la tensión interna, que de no hacerlo el organismo se comporta como una olla de presión sin válvula de escape; el verbalizar la problemática es una técnica empleada en psicoanálisis por medio de la libre asociación, y es lo que resulta cuando un alumno empieza a platicar con un profesor y al no emitir éste juicios de opinión, se gana mucho en confianza.

Ahora bien, ganarse la confianza de los alumnos implica ser depositarios de la problemática que les aqueja, ya que en muchos casos sólo tienen la necesidad de que alguien los pueda escuchar. Los juicios y recomendaciones se pueden dar en función del capital cultural con que se cuente. En caso contrario o al tenerse duda, conviene recomendar a los alumnos que acudan con personal calificado de la propia Facultad o de la UNAM, como fue el caso mencionado de Ponchito, que tuvo como última salida el Instituto Mexicano de Psiquiatría, y es de resaltar la afectación que tuvo en el mismo profesor la problemática de dicho alumno, en caso de que uno no sepa manejar la transferencia, que en el caso del psicoanálisis es involucrarse afectivamente en los casos atendidos.

Es de todos conocido lo difícil que es desarrollarse adecuadamente cuando se tiene algún problema personal: ¿quién no ha tenido problemas económicos que le afecten en su trabajo?, ¿y cuáles son las consecuencias cuando tenemos a uno de nuestros hijos enfermo? ¿y si se suspenden actividades en la escuela de los hijos y no tenemos con quién dejarlos? ¿y qué hay de la pérdida de un familiar cercano, o de pérdidas materiales por robo o asalto? En el caso de los estudiantes jóvenes, que casi siempre tienen problemas de identidad propias de su edad, si algún familiar tiene problemas de alcoholismo o de drogadicción, o si alguno de los padres muere y era el sostén de la familia, o se produce un embarazo no deseado, las consecuencias académicas y personales a esa edad se hacen particularmente difíciles, y por consiguiente es muy complicado darle solución a su problemática, sin embargo se le puede enfrentar y ver la manera en que no se vea afectada de forma rotunda su estancia en la escuela.

Es importante hacer notar que la problemática personal origina cuadros de angustia que llegan incluso a impactar en la salud física, y que pueden provocar malestares crónicos y síntomas de fallas fisiológicas. Se ha sabido que los médicos que atienden a estos jóvenes manifiestan que estos cuadros son muy recurrentes, y que los pacientes aunque orgánicamente sanos, presentan problemas de salud que en realidad son de índole mental.

Es natural que también el bajo rendimiento se debe a deficiencias de antecedentes de bachillerato, y hasta de secundaria; sin embargo, es de todos conocido que es posible corregirlos durante su estancia en la escuela, cuando no se tienen graves problemas personales. Obvio es reconocer que no son pocos los descalabros en algunas asignaturas;

sin embargo, los que sí presentan problemas personales graves, tienen una gran probabilidad de que abandonen sus estudios cuando no logran aprobar sus asignaturas.

El profesor que tiene una buena comunicación con sus alumnos es aquél que procura conocer a cada uno, que propicia que se hablen mutuamente por su nombre de pila, que acepta sus críticas, que conoce el avance de cada uno de ellos y les indica de manera personalizada sus aciertos y sus fallas, y que además puede atenderlos de manera auténtica. En la encuesta en la que los alumnos evalúan a los profesores, existe un espacio en el que le hacen comentarios de forma escrita y que puede ser anónimo; algo que es de llamar la atención es que sienten más confianza con el profesor cuando éste se sabe sus nombres, y es increíble lo que este hecho, aunque parezca mínimo, puede hacer a favor de un alumno. Se transcribe un comentario a manera de ejemplo.

*Nombre del profesor (sin el apellido)*

*Esta es una de las pocas ocasiones en que, dentro de la Facultad, he ocupado este apartado sólo para felicitación y agradecimiento. Esta materia contigo como profesor, me ha resultado motivante, amena y muy productiva; no es una de esas a las que llegas más bien por obligación. La confianza que nos inspiras y tu moderado pero interesante forma de involucrarte con nosotros (como conocer nuestro nombre e identificarnos) es un aspecto que me hizo sentir importante e involucrada con la materia, ello por convicción propia. Agradezco tu actitud y espero que continúes impartiendo la materia, y de esta manera, justo como lo has hecho hasta hoy.*

*Nombre completo del alumno*

Para poder dar una mejor atención a los alumnos es necesario que el profesor esté convencido de que su objetivo principal es lograr que sus alumnos aprendan, y en este sentido, es necesario que tenga una actitud de servicio, y no de soberbia, de imposición y de rigidez.

Es común que cuando se inicia una persona en la labor docente, se considere superior a sus alumnos en todos los sentidos, y por tanto se llegue a creer infalible: si los alumnos no le entienden es porque no tienen la preparación suficiente, y no se percata que su comunicación con ellos es deficiente. La carencia de recursos, experiencia y conocimientos propicia que el profesor nuevo se quiera imponer ante sus alumnos ejerciendo su autoridad de forma agresiva e impositiva, lo cual provoca aún mayor desconfianza y aversión, tanto a la asignatura como al mismo profesor.

Dado que los reglamentos académicos de la UNAM permiten que los alumnos puedan presentar varios exámenes extraordinarios de una misma asignatura, si el profesor les “cae mal” o no les satisface, se salen de su grupo “con la mano en la cintura” sin preocuparse por su reprobación. Esta situación en varios casos provoca que los alumnos deserten de la carrera, o en el mejor de los casos, el rezago en sus estudios.

Entonces, es de suma importancia reflexionar en la necesidad de mejorar las actitudes de los profesores hacia sus alumnos, además de buscar la formación idónea de los nuevos cuadros docentes, haciendo énfasis en la actitud de servicio que es necesario adquirir para ganarse la confianza de sus alumnos, y por consiguiente mejorar su aprendizaje.

Para poder cambiar de actitud, lo primero es estar convencido de ello, y luego hacer lo necesario para lograrlo. El cambio de actitud de los profesores no se puede lograr por decreto, o con la sola puesta en marcha de programas y cursos de formación y superación académica. Es necesario convencerlos de la importancia que esto tiene para mejorar la

calidad de su actividad docente así como de su autoestima y autorrealización como seres humanos.

En el caso de los autores, al iniciar su carrera académica se tenían actitudes de prepotencia y rigidez, probablemente debido a que pensaba que así es como debería de ser. La conducta del ser humano es fuertemente influenciada por su entorno, y por ello, si los profesores que uno considera buenos actúan de cierta manera, es fácil que se llegue a la conclusión de que éste es el ideal.

Cuando él mismo se dio cuenta de que ese ideal no concordaba con sus propias convicciones y su forma de ser, en ese momento empezó el proceso de cambio. Entonces, el cambio de actitud tuvo su génesis en una situación interna del propio sujeto, provocado por la comparación de ideas preconcebidas con vivencias relacionadas con ellas. Así, fue posible mejorar significativamente algunas de esas actitudes indeseables en un profesor.

Cada profesor tiene una estructura de personalidad que hace que se desenvuelva de una manera singular: existen profesores para los que la apariencia en el vestir es un factor determinante y no se permitirían ir sin traje o con tenis a clase; profesores que difícilmente comentan asuntos extra clase, y que de ninguna forma permitirían intimar con los alumnos. Aunque la impartición de la clase por parte del profesor pueda ser excelente, y que además cuente con asesoría didáctica y pedagógica, si aunado a ello mejorara sus actitudes y conociera el nombre de cada uno de sus alumnos, podría obtener más que buenos resultados; si esto hiciera que mejorara el aprovechamiento de los alumnos, ¿no valdrá la pena considerarlo, sin la mínima pérdida en la estructura de la personalidad de cada uno?

## **CONCLUSIONES Y PROPUESTAS**

El bajo rendimiento y la deserción de alumnos que se presentan en los primeros semestres en la Facultad, no se deben únicamente a una falta de antecedentes académicos, sino que en muchos casos se debe a problemas personales, en los que influyen tanto el ámbito familiar como el social.

En estos semestres los grupos tienen en promedio cincuenta alumnos, aspecto que dificulta, no se diga conocerlos, sino tan siquiera identificarlos: ¿cuántas veces se presenta el hecho que al acercarse un alumno se duda si está cursando con uno alguna asignatura, o peor aún, en cuál de ellas? Desde luego que el reconocimiento de los alumnos es difícil cuando se tienen varios grupos, pero definitivamente es posible hacer algo, tan sólo al entregar las tareas personalmente, hablándoles por su nombre, en un lapso de 10 semanas ya se aprendieron las mayoría de los ellos; en la medida en que pueda lograrse, se dará el primer paso importante para atender el problema.

Abatir el bajo rendimiento y la deserción de alumnos por los problemas ya mencionados implica responder a las siguientes interrogantes: ¿quiénes son los alumnos potenciales y quién va a detectar su problemática personal?, ¿será suficiente el personal especializado que atiende a estos alumnos?

Se propone instaurar un programa de vinculación en el que se ofrezcan los apoyos necesarios para tratar la problemática personal de los alumnos que así lo consideren, por parte de personal calificado; la Facultad de Psicología seguramente podrá incidir en esta labor y podrá sugerir tanto las acciones que convenga realizar como al personal adecuado; este servicio tendría mucha demanda por parte de los alumnos.

Otra propuesta consiste en que a partir del examen diagnóstico que se realiza en la Facultad a alumnos de nuevo ingreso, se asignen aquéllos con menor calificación a profesores que son ampliamente reconocidos por su paciencia, tolerancia y apertura al diálogo con los

jóvenes, tanto por sus pares académicos como por los resultados que muestran las encuestas de opinión de los alumnos sobre sus profesores.

### **BIBLIOGRAFÍA**

- 1 Estrada L. “El ciclo vital de la familia”, Editorial Posada, 1990.
- 2 Freud S. “Introducción al psicoanálisis (II teoría general de la neurosis)”, Editorial Iztaccíhuatl, 1983.
- 3 Martínez M. “La investigación cualitativa etnográfica en educación: manual teórico-práctico”, 3ª. Edición, Trillas, 1998.
- 4 Freud S. “Estudios sobre la histeria (Volumen II Obras completas)”, Editorial Amorrortu, 1987.